

# El 'Árbol de la Vida' crece en Móstoles

**ARTE** • El presbiterio de la Parroquia San Juan de Ávila es una obra total concebida por Javier Viver

## ISABEL FERNÁNDEZ ABAD

La decoración del presbiterio de la Parroquia San Juan de Ávila configura un conjunto singular y único en la Diócesis. Concebida en 2014 como obra de arte total, en la que arquitectura, pintura, escultura y liturgia son una sola cosa, es la primera intervención de lo que es hoy la Fundación Vía del Arte. Cuando se acometió este proyecto, era tan sólo una idea que rondaba en la cabeza del artista Javier Viver y de algunos que, con ilusión, se sumaban a la iniciativa.

Con la confianza del entonces párroco, Juan del Rey, en forma de taller y en tan sólo unos meses se abordó la realización de la decoración de todo el presbiterio del templo.

En el taller participaron otros artistas y jóvenes profesionales, algunos con cierta trayectoria hoy. Se planificó un precioso programa iconográfico que contenía la imagen de Cristo crucificado sobre el altar, el panel a modo de retablo posterior, la mesa del altar y el ambón, además de la sede y otros ornamentos, como lámparas y candelabros y la imagen de la Virgen.

La idea subyacente en el programa iconográfico es la del *Árbol de la vida*: un Cristo resucitado, que lleva en su postura y en su cuerpo los signos de la Pasión, nos lo muestra de manera evidente, quedando suspendido delante de la sombra blanca de la cruz del panel posterior y elevado sobre el altar, elemento pétreo por excelencia, que florece en hojas de magnolio y granadas.



Vista general del presbiterio de la parroquia mostoleña. Abajo a la izquierda, detalle del Cristo suspendido sobre el altar.



La Virgen María, sentada en un lateral, casi pasa inadvertida. Muestra, recogida en un profundo gesto, esa paz de los que confían en Dios. Está encinta, no de mucho tiempo, y guarda en su interior la esperanza del que más tarde redimirá al mundo con su sacrificio.

## UN PROYECTO AMBICIOSO

El proyecto original era mucho más amplio, pues englobaba incluso los vasos y las vestimentas litúrgicas. Algunas de ellas incluso llegaron a diseñarse. Para ello participaron otros artistas y arquitectos, como Eduardo Delgado Orusco o Dani Silvo, que proyectó una preciosa instalación para el baptisterio que evocaba sonidos de agua en recuerdo de esa agua viva que nos lleva a la Vida eterna.

Durante la realización de las obras se organizó un curso pensado para los parroquianos, en el que se explicaba con detalle toda la obra, a fin de que, comprendiendo su sentido más profundo, pudieran frecuentarla y vivirla mejor.

Sección ofrecida por  
**Asociación Nártex**

